

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Tras los rastros de poblaciones costeras en paisajes litorales olvidados del semiárido: Nuevas evidencias arqueológicas en la localidad de Totalillo, Región de Coquimbo

Tracking traces of coastal populations in forgotten coastal landscapes of the semi-arid: New archaeological evidence from Totalillo, Región de Coquimbo

RODRIGO ALVARADO

IGNACIO MONROY

ÁLVARO BRAVO

Fundación Raíces Patrimoniales, Chile

RESUMEN La costa de Totalillo se localiza entre las extensas bahías de Coquimbo y Tongoy que alcanzan una longitud de 60 kilómetros y un ancho medio de 3 a 5 kilómetros aproximadamente. En este espacio es posible reconocer un amplio abanico geomorfológico que permite la existencia de ecosistemas con una rica biodiversidad (como esteros y humedales), los cuales configuran una zona con un alto potencial investigativo para el estudio de sociedades costeras del pasado. Sin embargo, este atractivo escenario contrasta con la falta de sistematicidad y continuidad de los estudios arqueológicos que únicamente han permitido caracterizar en términos muy generales y segmentados la forma en que estas poblaciones prehispánicas habitaron esta porción litoral. De este modo, el siguiente trabajo presenta los resultados obtenidos de las actividades de inspección arqueológica y levantamiento



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0).

fotogramétrica realizadas en la localidad de Totoralillo. Los resultados preliminares permiten señalar una intensa ocupación del borde costero con una significativa presencia de asentamientos tipo alero y/o conchal. Sobre esta base, se discute respecto a un particular sistema de asentamiento, las evidencias que constituyen este paisaje litoral, las posibles relaciones con otros sectores de la costa, la utilidad de las metodologías empleadas para este tipo de contextos y las perspectivas que ofrece el desarrollo de estudios sistemáticos en la zona dimensionando la relevancia arqueológica de este territorio.

PALABRAS CLAVE Totoralillo; conchales; borde costero; sistemas de asentamiento; paisaje litoral.

ABSTRACT The coast of Totoralillo is located between the extensive bays of Coquimbo and Tongoy, which have a combined length of 60 kilometers and an average width of approximately 3 to 5 kilometers. A wide geomorphological range can be recognized in this area, which allows for the existence of ecosystems with rich biodiversity, making it an area with significant research potential for the study of past coastal societies. However, this attractive scenario contrasts with the absence of systematicity and continuity in archaeological studies that just have characterized in very general and fragmented terms the way these prehispanic populations inhabited this coastal area. In this way, the following work presents the results obtained from archaeological inspection and photogrammetric survey activities conducted in Totoralillo. Preliminary results show an intense occupation of the coastline with significant presence of rock shelters and shell-midden settlements. It is on this basis that a particular settlement system is analyzed, along with the evidence that constitutes this coastal landscape, the potential relations with other sectors of the coast, the relevance of the methodologies used for this type of contexts, and the perspective offered by the development of systematic studies in the area, displaying the archaeological relevance of this territory.

KEY WORDS Totoralillo; shell-midden; coastline; settlement system; coastal landscape.

Introducción

Desde el año 2020 se ha dado curso a una investigación arqueológica de carácter independiente y autogestionada en torno a las localidades de Guanaqueros, Totoralillo, El Panul y Arrayán Costero, ubicadas en el borde costero de la Provincia de Elqui, Región de Coquimbo. El objetivo de la investigación es fomentar el estudio, reconocimiento y difusión del patrimonio arqueológico en las comunidades locales que habitan esta zona, de modo de contribuir en la configuración de su propio paisaje cultural. Sobre esta base se ha propuesto una primera etapa de investigación referida a la identificación y caracterización de hallazgos arqueológicos en cada una de las áreas de estudio antes mencionadas. Lo anterior permitirá contar con un catastro arqueológico del borde costero de la Provincia de Elqui, sobre el cual se podrán definir áreas de interés arqueológico para su posterior puesta en valor y conservación.

En el marco de esta primera fase, el presente trabajo se posiciona como un estudio exploratorio e inicial que busca caracterizar el registro arqueológico de la zona de Totoralillo, sintetizando la información obtenida de prospecciones arqueológicas procedentes de una pequeña porción del área total de estudio y de los antecedentes bibliográficos disponibles actualmente. De igual modo, se considera la inclusión de una estrategia de análisis capaz de integrar una amplia diversidad de asentamientos y ocupaciones mediante la implementación de nuevas tecnologías, tales como los sistemas de información geográfica (SIG) y la aerofotogrametría. De esta forma, el desarrollo de un adecuado registro y levantamiento de hallazgos arqueológicos en distintas zonas de la costa proporcionará una base de datos que permitirá complementar o replantear la forma de entender a las poblaciones prehispánicas que habitaban el litoral en la provincia de Elqui.

Antecedentes

El sector de Totoralillo (30°03'54"S 71°22'10"O) forma parte de un gran segmento regional denominado litoral semiárido, en el cual destaca la formación de extensas playas arenosas, sistemas de dunas, litoral rocoso, bahías, acantilados, penínsulas, puntillas y desembocadura de valles y quebradas (Börgel, 1983; Llagostera, 1989, 2005; Maldonado et al., 2016; Núñez, 1983a, 1983b; Paskoff, 1993; Weisner, 1986). En términos geomorfológicos, el área de estudio se localiza en la "Región de las planicies litorales y cuencas del sistema montañoso andino costero", específicamente en la zona definida como "Planicie costera" (Börgel, 1983). Los suelos que se desarrollan en este sector corresponden a terrazas marinas que presentan varios escalones desde la línea litoral. Cada una de estas plataformas constituye una superficie de abrasión marina tallada en rocas ígneas, las que se encuentran cubiertas con sedimentos siliciclásticos de menos de 20 centímetros de espesor (Luzio et al., 2010) (Ver Figura 1).

Figura 1

Vista del entorno en el área de estudio.



Bajo este contexto los estudios arqueológicos realizados en la franja costera de la provincia de Elqui señalan una larga historia ocupacional que abarca casi 5000 años de historia. De acuerdo con ello, la periodificación establecida para la prehistoria de la zona plantea un primer momento denominado Período Arcaico Tardío (5000-2000 AP). Este se caracteriza por la presencia de poblaciones cazadoras, recolectoras y pescadoras especializadas en un modo de vida marítimo, complementado con ocupaciones que presentan nuevos atributos tecnológicos (como instrumentos de molienda), diferentes patrones funerarios, y un posible cambio en el modo de subsistencia aparejado a una mayor complejidad social (Cabello, 2010; Castelleti et al., 2012; Cornejo et al., 2016; Fuentes y Contreras, 2010; Llagostera, 2005; Schiappacasse y Niemeyer, 1986; Weisner, 1986). De igual modo, se evidencia un aumento demográfico con un mayor nivel de interacción costa-interior, flujos de información visual (arte rupestre), coexistencia o interdigitación de tradiciones cazadoras-recolectoras, así como procesos de territorialización y el surgimiento de escenarios de violencia o conflicto (Biskupovic et al., 2010; Castelleti et al., 2012; Cornejo et al., 2016; Quevedo, 2000; Quevedo, et al., 2000; Troncoso et al., 2016a; 2016b).

Posteriormente, el Período Alfarero Temprano (PAT) (0-800 d.C.), se caracteriza por el desarrollo del Complejo El Molle (Cornely; 1956; Niemeyer et al., 1989; Troncoso y Pavlovic, 2013; Troncoso et al., 2016a). Esta etapa se ha descrito en la cuenca inferior del Elqui-Limarí, por la presencia de poblaciones con una raigambre cazadora-recolectora que desarrollan la alfarería de tipo monocroma e incisa, además de un creciente aprovechamiento de los recursos vegetales y cultígenos, complementada con ingesta marina y una movilidad residencial costa-interior más acotada

(Troncoso y Pavlovic, 2013; Troncoso et al., 2016a; 2016b). El registro material clásico del Complejo El Molle, corresponde a tembetás, pipas de morfología “T invertida” e implementos de molienda (Niemeyer et al., 1989). Hacia finales del período, se ha planteado un predominio de estos grupos hacia el interior y una menor ocupación en la costa (Niemeyer et al., 1989; Troncoso et al., 2016a; 2016b).

Por su parte, el Período Medio (800-1200 d.C.) se ha caracterizado por la abundancia de cementerios costeros y conchales vinculados al Complejo Las Ánimas (Castillo, 1984; 1989). Algunos de estos sitios tipo conchal evidencian entierros de individuos asociados a camélidos, puntas de proyectil, implementos asociados a la pesca y recolección marina, así como aparataje alucinógeno (Castillo, 1984; Larach, 2017; Troncoso y Pavlovic, 2013). A partir de ello, se ha establecido una marcada tendencia al aprovechamiento de productos costeros (Larach, 2017; Troncoso et al., 2016a). Asimismo, se reconocen como rasgos diagnósticos del período, la existencia de vasijas decoradas y no decoradas en baja frecuencia, correspondientes principalmente a pucos y cuencos, además de artefactos metálicos en los ajuares funerarios (Castillo, 1989; Larach, 2017; Troncoso et al., 2016a).

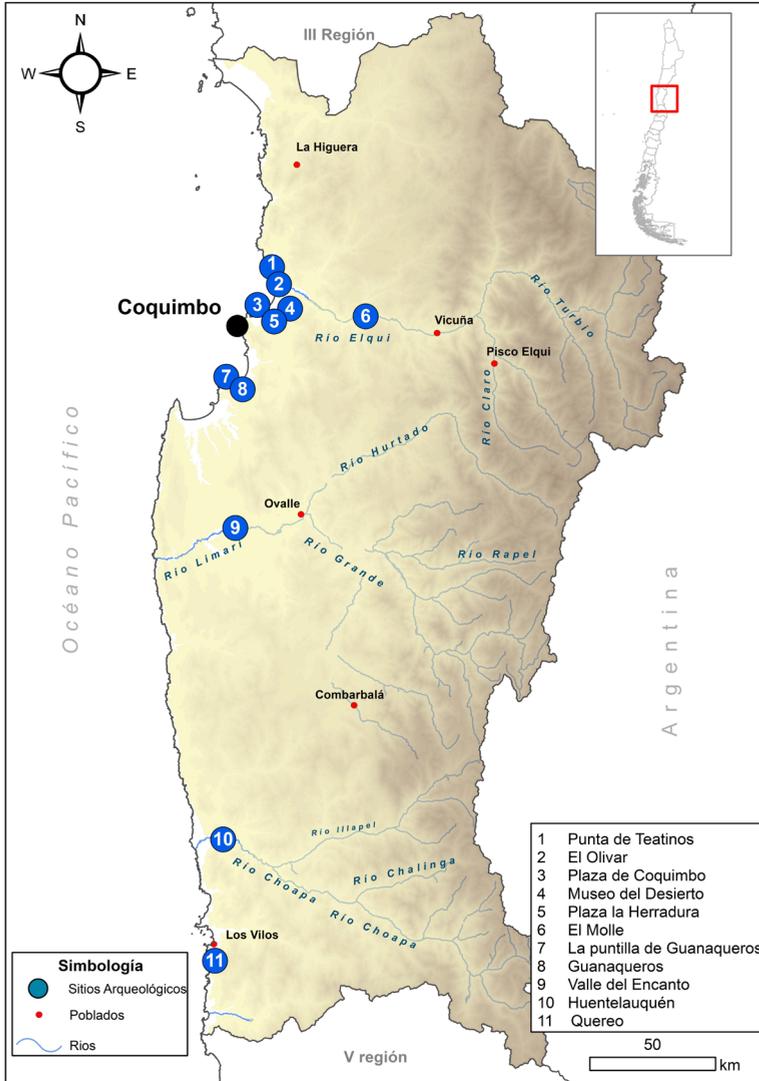
Finalmente, el Período Intermedio Tardío y Tardío (PIT-PT) (1200-1470/ 1470-1540 d.C.), se distingue por el desarrollo de la Cultura Diaguita y su interacción con los Incas (Ampuero, 1989; Troncoso y Pavlovic, 2013). En general, el atributo más distintivo para la época corresponde a los variados tipos cerámicos y sus particulares rasgos decorativos (Cantarutti y Solervicens, 2005; González, 2013). De igual modo, destaca la diversidad de patrones funerarios, así como variados instrumentos líticos, óseos y algunos implementos metálicos (Ampuero, 1989; Troncoso et al., 2016a). Por otro lado, las actividades de subsistencia incluían prácticas agrícolas a baja escala complementadas con la explotación de recursos marinos y terrestres, además del consumo y aprovechamiento de camélidos (Becker, 2000; Hernández, 2023; Troncoso y Pavlovic, 2013; Troncoso et al., 2016a). También, cabe mencionar que estudios recientes realizados en el sitio El Olivar han profundizado aspectos referidos al fenómeno Diaguita y Diaguita-Inca en el tramo inferior del Valle del Elqui (Garrido, 2016; Cantarutti y González, 2021).

Sobre la base de estos antecedentes, se ha planteado que el sector litoral de la Provincia de Elqui fue habitado por distintas poblaciones con modos de vida diversos. Sin embargo, es posible reconocer discordancias entre los alcances y complejidad del panorama antes descrito y el escaso registro sistemático a nivel investigativo que ha existido en la zona. Al respecto, la historia de la investigación en esta porción del borde costero presenta tres momentos. El primero de ellos corresponde a los reportes iniciales que dieron cuenta de sitios arqueológicos como Punta Teatinos, algunos sectores de La Serena y Coquimbo, La Herradura, Guanaqueros-Tongoy y Punta Lengua de Vaca, los cuales se han descrito como conchales asociados a entierros o

cementerios, piedras tacitas e incluso arte rupestre (Ampuero, 1966; Bird, 1943; Cornely, 1944, 1947, 1956; Iribarren, 1956; Montané y Niemeyer, 1960; Mostny, 1942; Schiappacasse y Niemeyer, 1964) (Ver Figura 2).

Figura 2

Ubicación de sitios arqueológicos en la IV Región.



Fuente: Elaboración propia.

Un segundo momento corresponde a investigaciones específicas, donde se llevan a cabo excavaciones más consistentes sobre algunos sitios arqueológicos, complementando la información con fechados absolutos. Esta etapa permitió una mejor caracterización de las ocupaciones prehispánicas y el establecimiento de una cronología en la zona litoral, abarcando desde el Período Arcaico hasta el Período Tardío (Alaniz, 1973; Ampuero, 1972-1973; Biskupovic, 1985; Biskupovic y Ampuero, 1991; Castillo, 1984, 1989; Castillo et al., 1985; Kuzmanic y Castillo, 1986; Niemeyer et al., 1989; Núñez, 1983a; Schiappacasse y Niemeyer, 1964, 1965-1966, 1986; Rodríguez, 1973; Weisner, 1986).

Finalmente, existe un tercer momento marcado por estudios puntuales realizados sobre sitios arqueológicos en el marco de proyectos ingresados al Sistema de Evaluación Ambiental (SEA), que han complementado la información disponible en la actualidad. Tal es el caso de los sitios Museo del Desierto-CONAF, El Olivar o Plaza de Armas de la Serena y Coquimbo, entre otros (Biskupovic et al., 2010; Cantarutti y González, 2021; Castelleti et al., 2012; Fuentes y Contreras, 2010; Galarce, 2017; Garrido, 2016; Larach, 2017).

A partir de lo anterior, se evidencia una falta de sistematicidad y continuidad en la historia investigativa de la zona, que se ha ido revirtiendo con el fortalecimiento de investigaciones desarrolladas durante el último tiempo, destacando los estudios llevados a cabo por Andrés Troncoso y colaboradores en zonas como Guanaqueros, Punta Teatinos y Tongoy. A lo anterior se suman estudios puntuales en la Puntilla de Guanaqueros (Hernández et al., 2020), los sitios reportados por Lucero (1998) para el sector de Totoralillo y los trabajos realizados en el sitio El Olivar desde el año 2015 (Garrido, 2016; Cantarutti y González, 2021).

Por otro lado, el acelerado proceso de urbanización ha conllevado la saturación a nivel demográfico del área de estudio. En particular, esta situación se ha agudizado por la expansión de proyectos inmobiliarios y turísticos, además de la proliferación de loteos de carácter regular e irregular en los últimos años. En consecuencia, el progresivo desarrollo urbano ha implicado una significativa degradación ambiental, generando no sólo transformaciones en el paisaje físico y cultural de la zona, sino también la destrucción y desaparición del patrimonio arqueológico costero.

Bajo este contexto, el proceso investigativo reseñado ha dejado incógnitas respecto al cómo se vive, conforma o construye este paisaje litoral diverso por parte de poblaciones pretéritas. Es por ello que el presente trabajo se posiciona como una investigación preliminar y exploratoria en la zona del borde costero de Totoralillo, que busca aproximarse al estudio del paisaje como un marco referencial para comprender las razones y significados que llevaron a las comunidades del pasado a elegir un determinado lugar para habitar (Thomas, 2001). Desde este punto de vista, el paisaje puede conceptualizarse como un producto social conformado por tres dimensiones

espaciales (Criado, 1999). Por una parte, se considera una dimensión espacial física o medioambiental de la acción humana. En segundo lugar, se refiere al espacio como un entorno social construido por él mismo y sobre el cual se configuran las relaciones entre individuos y grupos. Finalmente, se ha señalado una dimensión del espacio en cuanto entorno pensado que involucra aspectos simbólicos e ideacionales para comprender la apropiación humana sobre la naturaleza (Ingold, 2000).

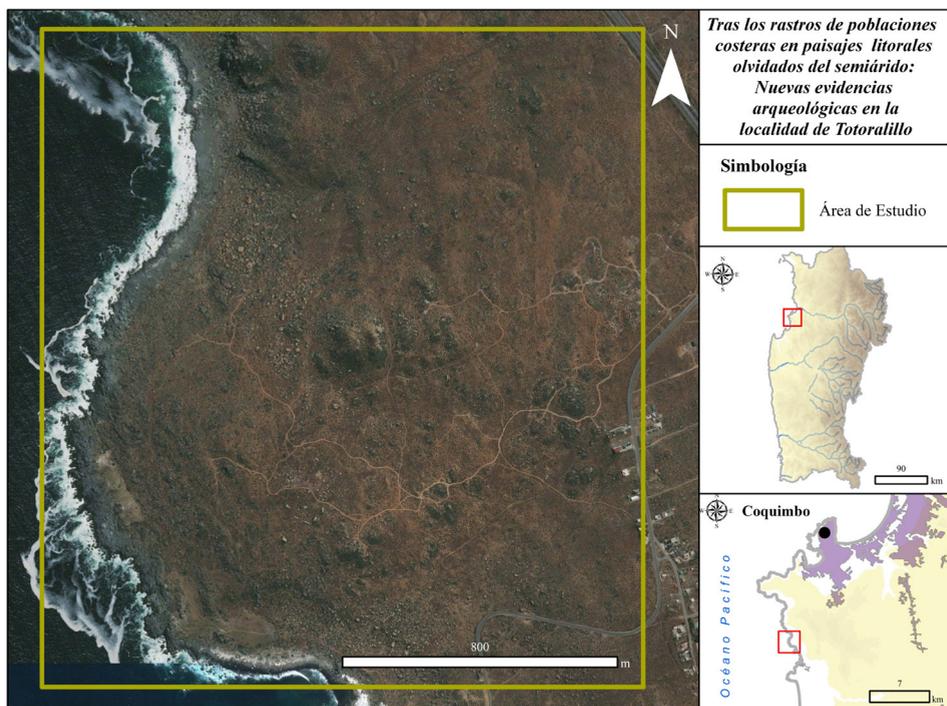
Metodología

En términos metodológicos la estrategia de prospección arqueológica tuvo un carácter intensivo y sistemático con el fin de registrar cualquier vestigio derivado de actividades humanas del pasado. De acuerdo con ello, el trabajo en terreno tuvo un especial énfasis en la identificación de sitios arqueológicos y hallazgos aislados. Al respecto, y según las definiciones establecidas por el Consejo de Monumentos Nacionales en su Instructivo de procedimiento arqueológico, se entiende como sitio arqueológico al conjunto de evidencias arqueológicas que cuentan con más de cinco elementos en un diámetro aproximado de 20 metros. Por su parte, se consideró como hallazgo aislado a aquellas evidencias de restos arqueológicos que totalizan menos de cinco elementos en el mismo diámetro antes señalado.

De esta manera se procedió, en primer lugar, a definir el área de estudio como el espacio localizado entre el borde costero y la Ruta D-350, que circula a través de la zona norte de la playa de Totoralillo. Una vez definido lo anterior, se establecieron transectas paralelas y equidistantes cada 25 metros logrando abarcar un total de 182 hectáreas (Ver Figura 3). A partir de la información recogida en terreno, se elaboró una base de datos integrando todos los elementos registrados para, posteriormente, realizar un análisis Kernel de densidad y así identificar los espacios más intensos en términos de ocupación. Específicamente, para estos sectores se ejecutaron levantamientos mediante dron con el objeto de obtener imágenes fotogramétricas de alta resolución capaces de articular e integrar los hallazgos de la zona, permitiendo la obtención de información clave para caracterizar el sistema de asentamiento en el borde costero.

Figura 3

Ubicación del área de estudio.



Fuente: Elaboración propia.

Resultados

1) Descripción general de los hallazgos identificados

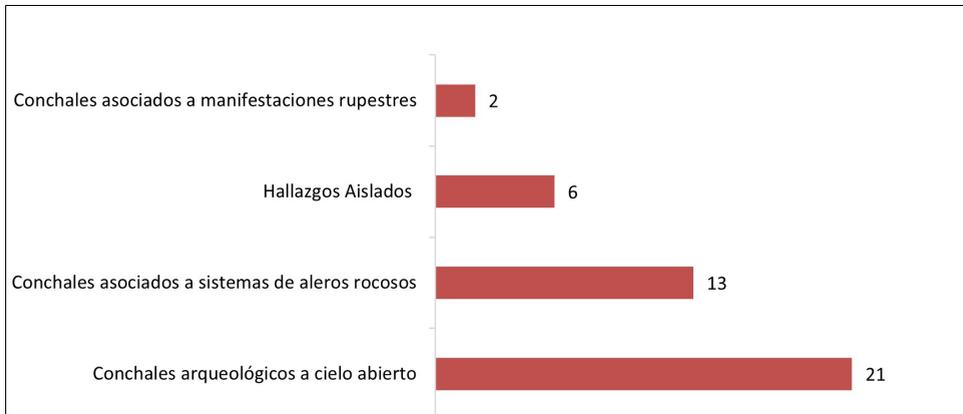
Los resultados permitieron identificar un total de 42 evidencias arqueológicas, de las cuales 6 corresponden a hallazgos aislados y 36 a sitios arqueológicos. Del conjunto total de hallazgos, 35 se definieron como evidencias prehispánicas (incluyendo los 6 hallazgos aislados), un (1) hallazgo de adscripción histórica, tres (3) con rastros tanto históricos como prehispánicos y tres (3) hallazgos de cronología indeterminada (Ver Figura 4). Respecto a los hallazgos aislados se constató la presencia de una pequeña concentración de desechos de talla lítico en materias primas de grano fino y medio (TO-29), pequeñas concentraciones de fragmentos cerámicos monocromos y parcialmente erosionados (TO-31 y TO-38), un derivado de núcleo lítico en materia prima basáltica asociado a un alero rocoso (TO-37), una pieza lítica formatizada correspondiente a un tajador (TO-39) y un fragmento cerámico monocromo sin asociación a otras evidencias culturales (TO-42). Cabe señalar que los hallazgos aislados tienden a localizarse en sectores más al interior, preferentemente sobre terrazas marinas más

antiguas, en comparación con los sitios arqueológicos de mayor densidad y extensión ubicados más próximos a la costa (Ver Figura 5).

En cuanto a los sitios arqueológicos identificados se establecieron tres categorías de clasificación: (a) conchales arqueológicos a cielo abierto; (b) conchales arqueológicos asociados a alero(s) rocoso(s); y (c) conchales arqueológicos asociados a manifestaciones rupestres. Las categorías a y b fueron definidas a partir de un criterio geomorfológico de acuerdo con las características de su emplazamiento, específicamente la presencia o ausencia de refugios rocosos. Por su parte, la categoría c fue determinada por la relevancia y singularidad del arte rupestre como una manifestación comunitaria significativa y que forma parte del paisaje social de los antiguos pobladores (Troncoso, 2022).

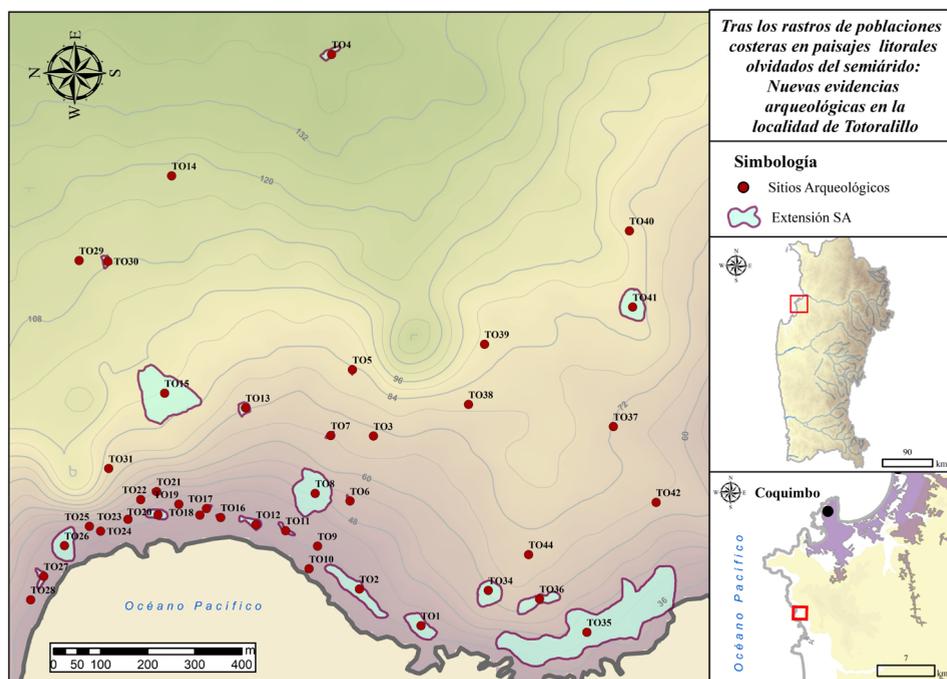
Figura 4

Frecuencia de los sitios identificados.



Fuente: Elaboración Propia.

Figura 5
 Distribución y extensión de los sitios identificados.



Fuente: Elaboración propia.

a) Conchales arqueológicos a cielo abierto

Este tipo de sitios arqueológicos se localizan a cielo abierto y preferentemente próximos a la franja costera. De igual modo, dentro de estos contextos se registra una importante actividad de procesamiento malacológico asociados a especies como *Tegula atra*, *Fissurella* sp., *Chiton* sp., *Concholepas concholepas*, entre otros. La alta tasa de descarte de material malacológico se suma a la presencia en superficie de material cultural como fragmentos cerámicos de adscripción prehispánica o piezas líticas que incluyen desechos de talla, puntas de proyectil y algunas herramientas de corte (Figura 6; A). Al respecto cabe destacar la existencia de conchales con superficies superiores a los 500 m² y con una alta densidad de material artefactual y ecofactual que, en algunos casos, llegan a formar extensos montículos. Dentro de esta clasificación se consignan los sitios TO-1, TO-2, TO-4, TO-12, TO-13, TO-15, TO-20 y TO-34, en los cuales se reconoce una alta fragmentería cerámica correspondiente a distintos períodos culturales desde inicios del Período Alfarero Temprano hasta tiempos tardíos. De acuerdo con lo anterior, se plantea para este tipo de sitio arqueológico un proceso de descarte y consumo continuo a lo largo del tiempo.

b) Conchales asociados a sistemas de aleros rocosos

A lo largo de la franja costera existe una significativa cantidad de aleros y bloques rocosos, muchos de los cuales fueron utilizados como refugio evidenciando elementos arqueológicos en superficie (Figura 6; B). De esta manera, ha sido posible vincular algunos sistemas de aleros con conchales altamente densos, fragmentos cerámicos prehispánicos, piezas líticas, cuentas de collar e incluso túmulos funerarios. Al respecto cabe señalar que los hallazgos más elocuentes para esta categoría corresponden a los sitios TO-8, TO-26 y TO-35, que presentaron una alta densidad y variabilidad material en superficie, lo que hace presumir la existencia de una ocupación más intensiva en estos lugares. De igual forma, es preciso consignar que la locación de conchales densos en asociación a aleros rocosos no superan los 300 metros de distancia desde la línea de costa.

c) Conchales asociados a manifestaciones rupestres

En el área de estudio se identificaron dos sitios arqueológicos con evidencias de arte rupestre asociado a bloques rocosos. En primer lugar, se reconoce el sitio TO-36 con evidencias de pintura rupestre en pigmento rojo sobre un bloque rocoso localizado a 150 metros de la costa (Figura 6; C). Tentativamente, el sitio registrado sería atribuible a una temporalidad arcaica con una superposición de motivos que no descarta una reocupación en momentos más tardíos (Troncoso, 2022). En el mismo sector, y a pocos metros de distancia del registro antes señalado, se encuentra un petroglifo colonial que hace alusión a una carabela sobre una pared rocosa. Por otra parte, en el hallazgo TO-41 se identifica un petroglifo localizado en torno a un portezuelo en el cual predominan motivos estrellados, aunque sin elementos diagnósticos que permitan determinar su cronología (Figura 6; D).

De este modo, se reconocen diversos asentamientos orientados a la ocupación y explotación del litoral. Ciertamente, las distintas categorías de sitios más que coexistir de manera independiente, parecieran articularse en un espacio reducido y con continuidad a lo largo del tiempo.

Figura 6

A. Material mueble asociado a conchales a cielo abierto. B. Conchal asociado a sistemas de aleros. C. Pinturas sobre pigmento rojo. D. Petroglifos con motivos de estrellas.



Fuente: Elaboración propia.

2) Análisis de densidad y levantamiento fotogramétrico

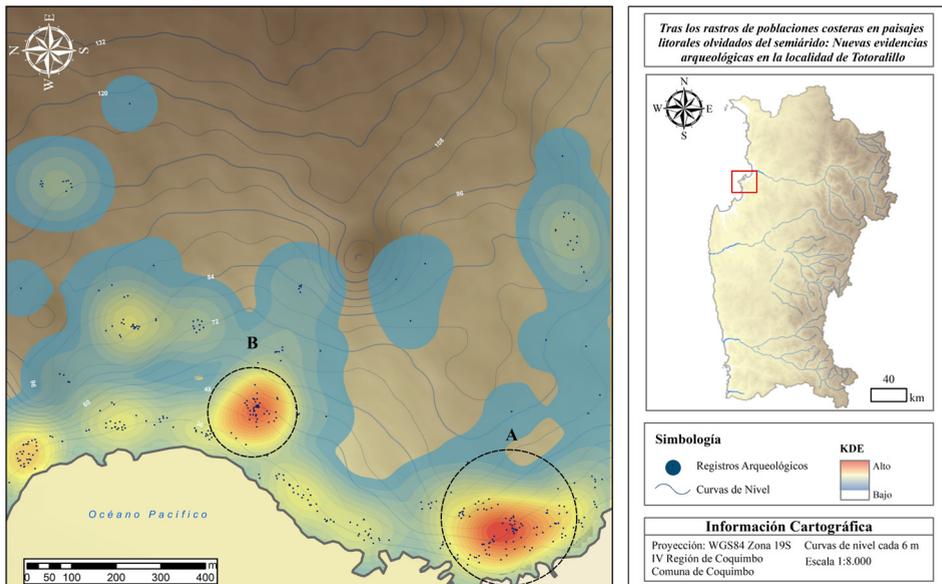
Para el análisis de densidad se calcula la cantidad de registros arqueológicos correspondientes a material artefactual y ecofactual por unidad de superficie, determinando así la magnitud y proximidad entre los hallazgos. Los resultados constatan una ocupación extensiva del borde costero a partir de dos concentraciones categorizadas como A y B (Figura 7). Por una parte, la concentración A se ubica al sur del área de estudio, entre la primera y segunda terraza marina. Esta concentración ocupacional se configura como la de mayor superficie, incluyendo a los sitios arqueológicos TO-35 y TO-36, y extendiéndose a una distancia no mayor a los 200 metros desde la línea de costa. Por otra parte, la concentración B se localiza 500 metros más al norte de la Concentración A y, al igual que esta última, su emplazamiento no se extiende más allá de los 200 metros de distancia desde el borde costero. De igual modo, su ubicación se reconoce tanto en la primera como la segunda terraza marina, e incluye la presencia de extensos conchales asociados a aleros rocosos como los registrados en el sitio TO-8. Si bien la concentración B se caracteriza por ser más acotada espacialmente que la concentración A, en términos de densidad, ambas poseen valores homólogos.

Por el contrario, los sectores que se encuentran distantes de la segunda terraza marina manifiestan valores de densidad bajos a nulos. Lo anterior, se explica por una distribución aleatoria y aislada de los registros localizados hacia el interior, impidiendo la consolidación de concentraciones que sean lo suficientemente densas. Cabe mencionar que existen algunas excepciones, como los sitios TO-15 y TO-41 correspondientes a conchales a cielo abierto que logran alcanzar una mediana densidad.

El alcance y la utilidad de esta metodología en este tipo de contextos queda demostrada con el levantamiento del sitio arqueológico TO-35 como parte de la concentración B. Al respecto, se definió la conformación del sitio TO-35 mediante el reconocimiento de tres áreas de conchales, cada una con tendencia monticular localizada sobre dunas y con una altura aproximada de 3 metros (Figura 8). Asimismo, la implementación del levantamiento aerofotogramétrico permitió observar una clara relación espacial entre los conchales y los distintos sistemas de aleros ubicados en sus proximidades.

Figura 7

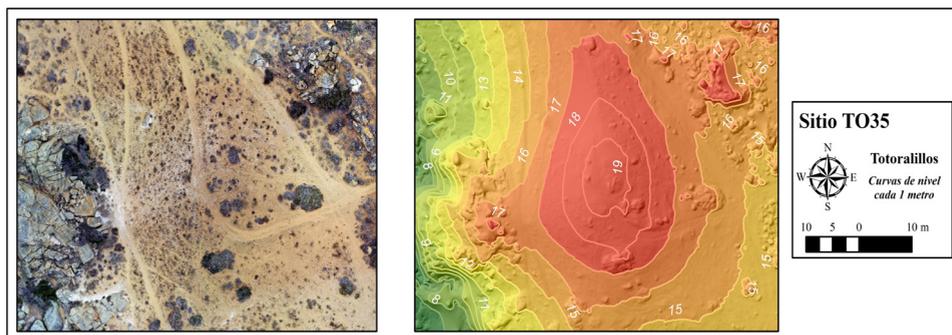
Análisis de densidad Kernel (KDE) del área de estudio.



Fuente: Elaboración propia.

Figura 8

Ortofoto y modelo digital de elevaciones sitio TO-35.



Fuente: Elaboración propia.

Discusión

Las prospecciones realizadas en Totoraillo, representan un primer paso para intentar dimensionar las formas en que las poblaciones del pasado habitaron y transitaron este espacio costero y cómo, a partir de esos procesos de integración entre naturaleza y realidad social, fueron configurando un producto social que interpretamos como paisaje litoral (Criado, 1991; 1999; Thomas, 2001; Tilley, 1994). En torno a este paisaje confluyen dinámicas de un mundo terrestre y marino, medios naturales y construidos, además de ámbitos materiales e inmateriales (Criado, 1991; Ingold, 2000; Thomas, 2001).

Bajo este contexto las áreas litorales en arqueología se han presentado como zonas o medios habitados por diferentes grupos sociales que se superponen, compartiendo o no, estos territorios o parte de ellos (Bonomo, 2004; 2005). Esto ha dado pie a una serie de modalidades de ocupación por parte de comunidades cazadoras-recolectoras-pescadoras u horticultoras/agrarias que desarrollaron diferentes estrategias de captación de recursos marinos y terrestres (algunos ejemplos en Alunni et al., 2020; Álvarez, 2004; Ballester, 2017a; Bjerck et al., 2016; Bonomo, 2004; Hernández, 2019; Olgún et al., 2015; Méndez y Jackson 2004; Torres, 2009), traducido en una serie de procesos de adaptación, intensificación y especialización económica, de cambios demográficos y de complejización en sus trayectorias históricas, tal como se ha planteado a grandes rasgos para esta zona (Cabello, 2010; Cornejo et al., 2016; Erlandson, 2001; Llagostera, 1989; 2005; López et al., 2010; San Roman et al., 2016; Schiappacasse y Niemeyer, 1986; Troncoso et al., 2016b; Yesner, 1980).

De acuerdo con estos planteamientos, los resultados del presente estudio reflejaron una serie de evidencias que representan diversas formas de relacionarse con este espacio costero, el cual se constituye no sólo como una entidad física, representada

por características geográficas y ecológicas, sino que también como un paisaje dinámico que se construye socialmente, es decir, posee una raigambre cultural que lo va definiendo y transformando a través del tiempo (Criado, 1991; 1999). Al respecto cabe señalar que este dinamismo se encuentra presente en la zona costera con evidencias de poblaciones humanas desde al menos el Holoceno Temprano (Cornejo et al., 2016).

Bajo esta perspectiva, el paisaje como producto social, implica la inclusión de cualquier acción antrópica sobre el medio, entendiéndose como una amalgama de productos materiales e inmateriales de las sociedades (Criado, 1991; Tilley, 1994). En este sentido, dentro del estudio se consideraron tres dimensiones: un espacio o medio físico, un medio construido y otro simbolizado (Criado, 1999). De esta manera, este paisaje como producto humano tuvo lugar en un medio dado (costa de Totoralillo), creando una realidad social nueva en él (asentamientos y categorías de sitios definidos), mediante un pensamiento u orden imaginado (aspectos simbólicos e ideacionales involucrados en el sistema de asentamiento observado).

Ahora bien, entendiendo el carácter exploratorio de este estudio, las reflexiones sobre las dimensiones mencionadas tienen profundidades y alcances diferenciales. Es por ello, que la propuesta de trabajo estuvo centrada en una aproximación a los sistemas de asentamientos (Anschuetz et al., 2001; Prieto, 2011), como marco de comprensión a las diferentes categorías de sitios definidas en este primer abordaje a la zona. Esto permitió tratar la diversidad de variables, organizacionales e ideacionales, que influyen en el comportamiento humano y su desarrollo en el espacio, logrando no solo encadenar las dimensiones del paisaje, sino que también, operacionalizar variables espaciales tales como distribución, distancia y densidad.

Los sistemas de asentamiento antes señalados, funcionaron en torno a la “línea de costa” como eje articulador de dos mundos, el terrestre y el marino, ambos con dinámicas propias pero interrelacionadas entre sí, y sobre los cuales las comunidades dieron sentido y construyeron su espacio (Silveira et al., 2020). Esta línea de costa se caracteriza por la presencia de una serie de terrazas marinas que componen la franja terrestre y una barrera natural que conforma el cordón de cerros de la Cordillera de la Costa. Asimismo, cabe señalar, la existencia de un sector acotado de dunas muy próximo a la línea de costa y una serie de formaciones rocosas que conforman una red de potenciales refugios tipo alero. De igual modo, resulta relevante indicar que el acceso natural a quebradas y valles del interior se localizan a 13 y 5 kilómetros, en los humedales del Culebrón y el área de Lagunillas, respectivamente. Lo anterior configuró un escenario físico y natural que ofreció diversas oportunidades de apropiación y asimilación por parte de los sujetos y comunidades que habitaron esta zona, lo que se tradujo en el desarrollo de una serie de formas de integración de la naturaleza a la realidad social (Criado, 1991; Godelier, 1991; Ingold, 2000).

En concreto a partir de la prospección desarrollada en el área de Totoralillo, se identificaron 42 hallazgos de carácter arqueológico, la mayoría de carácter prehispánico, que fueron agrupados en cuatro (4) categorías. En cada una de éstas se pudo establecer una caracterización en base a los atributos de su emplazamiento, su abundancia en el área de estudio, la densidad y tipo de componentes materiales que lo conformaban. A partir de los resultados se logró confirmar que las expresiones culturales en esta costa fueron diversas, dejando un correlato material que viene a complejizar la comprensión de los conchales y otras evidencias en la zona (Hernández et al., 2020; Zangrando, 2018).

En particular, los hallazgos aislados identificados en el estudio se concentraron en terrazas altas alejadas de la línea costera, y por tanto, alejadas de zonas con mayor densidad de evidencias arqueológicas. Sin embargo, según la escala espacial utilizada, cabría cuestionarse el carácter realmente aislado de estos hallazgos, ya que podrían corresponder a eventos puntuales asociados a áreas próximas o adyacentes a la línea de costa (no superando los 300 metros de distancia) con mayores dinámicas sociales. Estas últimas áreas estarían representadas por sitios arqueológicos como conchales en sus diversos formatos y reflejarían las distintas formas de interacción y construcción del paisaje litoral por parte de las comunidades que habitaron el lugar. De este modo, se consignaron conchales altamente densos con una gran presencia de material cultural, como fragmentos de alfarería, desde el Alfarero Temprano a Diaguita-Inca, y piezas líticas que incluyen instrumentos como puntas de proyectil o tajadores. Lo anterior, refleja no solo la estabilidad y recurrencia en la ocupación del espacio, sino también el estrecho vínculo y conocimiento del borde costero por parte de sus habitantes.

También, cabe señalar que la presencia de conchales asociados a arte rupestre representa una categoría especial de sitio arqueológico, ya que la diversidad temporal y técnica utilizada (petroglifos-pinturas), representan una recurrencia e intención de intervenir el espacio y significarlo visualmente a lo largo del tiempo. En línea con lo anterior, estas prácticas se han relacionado a la circulación de códigos como flujos de información visual, constituyéndose como sistemas de comunicación que son compartidos por las poblaciones costeras y que van mutando desde al menos el Arcaico Tardío (Troncoso et al., 2016b; Troncoso, 2022). En este punto es preciso destacar el panel de pinturas rupestres encontrado en el sitio TO-36, el cual, según las características y superposición de los motivos identificados, daría cuenta de una recurrencia y continuidad en la ocupación del espacio para expresar manifestaciones rupestres por parte de poblaciones prehispánicas (comunicación personal, Troncoso, 2022).

Ciertamente, las distintas categorías de hallazgos identificados, más que coexistir de manera independiente, parecieran articularse en un espacio relativamente reducido y con continuidad en el tiempo. Cabe preguntarse si acaso tal sistema o modalidad

corresponde a un caso único de la zona de Totoralillo o bien responde a uno de carácter general enmarcado en el área costera de la prehistoria regional. En este punto cabe destacar los estudios de Méndez y Jackson (2004) en Los Vilos, donde se plantea una modalidad de ocupación del espacio basado en la obtención diaria de alimentos que articulaba los diversos asentamientos en la zona. A partir de eso consideramos que el quehacer diario y recurrente de las comunidades que configuran este espacio litoral, no solo se sustenta en la subsistencia o la obtención de alimentos desde el mar (Zangrando, 2018) sino que, también, en la conformación de espacios con historia y significado que, siguiendo los planteamientos de Troncoso et al. (2016b), se entienden como verdaderos hitos significantes dentro del paisaje.

En definitiva, la costa de Totoralillo ofreció condiciones favorables en términos de subsistencia, centrándose en la disponibilidad de recursos y condiciones geomorfológicas de emplazamiento aceptables (litoral rocoso, dunas-aleros-terracea marina baja adyacente a la línea de costa, disponibilidad de recurso hídrico a pocos kilómetros), que resultan ser aspectos relevantes para entender los asentamientos en un territorio (Binford, 1980; Boehm, 2005; García Sanjuan, 2004; Zangrando, 2018; Zubimendi, 2019). Sin embargo, también la localización de ciertos contextos arqueológicos pudo contemplar otros factores externos a los meramente económicos, es decir, vinculados a motivos ideacionales que guiaron el quehacer diario, además de los sistemas de creencias y simbolismos de las comunidades (Anschuetz et al. 2001; Castro et al., 2012; Gallardo et al., 2017; Prates y Bonomo, 2017; Rubio y Castro, 2019). Pese a ello, las implicancias de esta dimensión ideacional requieren de la consideración de una mayor cantidad de variables espaciales para obtener un cuerpo de datos que permita interpretaciones más consistentes.

Con todo lo anterior, el trabajo realizado en la zona permitió, por un lado, caracterizar y dimensionar evidencias arqueológicas en un tramo del borde costero de la Cuarta Región, y, por otro lado, observar regularidades y particularidades de estas ocupaciones con relación al espacio en que se encuentran, poniendo énfasis en determinar cómo se adapta, modifica, utiliza, organiza y comprende el espacio. Pese a ello, al tratarse de un estudio inicial y exploratorio, cabe la posibilidad de plantear objetivos de mayor alcance en trabajos futuros, integrando otras líneas de evidencia, de tipo material, espacial y temporal para complejizar la comprensión sobre este paisaje, su perspectiva histórica y sus limitaciones interpretativas (Criado, 1999; Mazzia, 2013). En virtud de ello resulta necesario tomar en consideración la relevancia de la variable visibilidad en la configuración de este paisaje litoral. Tal como plantea Criado (1991), es imprescindible considerar la forma de exhibir y destacar los productos de la cultura material, pues reflejan la existencia de un grupo social y las diferentes estrategias involucradas en los sistemas de asentamientos.

Por otra parte, se reconocen similitudes en cuanto a tipologías de hallazgos identificados en Punta Teatinos, Peñuelas, La Herradura, Guanaqueros y la bahía de Tongoy (Alaniz, 1973; Ampuero, 1966; 1972-1973; Biskupovic, 1985; Biskupovic y Ampuero, 1991; Bird, 1943; Castillo, 1984, 1989; Castillo et al., 1985; Cornely, 1944, 1947, 1956; Hernández et al., 2020; Iribarren, 1956; Kuzmanic y Castillo, 1986; Montané y Niemeyer, 1960; Mostny, 1942; Niemeyer et al., 1989; Núñez, 1983a; Schiapacasse y Niemeyer, 1964, 1965-1966, 1986; Rodríguez, 1973; Weisner, 1986), lugares donde destacan una significativa cantidad de conchales, cementerios, piedras tacitas y arte rupestre, así como material diagnóstico que hace reflexionar si acaso existe uno o varios modos de habitar estos paisajes litorales.

Esta aproximación inicial al estudio del paisaje permite sostener que la relación de estas poblaciones con este espacio va conformando una continuidad de sitios a lo largo del borde costero, que se superponen y coexisten. Ahora bien, la naturaleza de esa superposición, si es sincrónica o diacrónica, es un tema abierto a evaluar en futuros estudios. De todas formas, la consecuencia de ello fue la formación de una red de sitios densos y extensos (conchales), que permiten reconocer un litoral ampliamente utilizado y aprovechado por las poblaciones prehispanicas. El alcance de esta red de sitios hacia zonas adyacentes y otras conclusiones relacionadas tendrá que ser evaluada en trabajos sistemáticos en otros sectores del litoral semiárido.

En términos metodológicos, cabe resaltar los avances obtenidos a partir de la implementación de herramientas como los sistemas información geográfico (SIG), además de otros indicadores correlacionados con la accesibilidad, densidad, distancias o visibilidad, que permiten interpretaciones sobre diversas dimensiones implicadas en los sistemas de asentamiento y la configuración del paisaje (Dourteau, 2021; Orejas, 1995). De igual modo, la utilización de técnicas fotogramétricas de alta resolución mediante el uso de dron permitió obtener una ventaja en términos de escala aérea, como perspectiva complementaria de lo observado en términos pedestres respecto de los sistemas de asentamiento en el borde costero.

De esta forma las posibilidades que brindan las herramientas SIG y las nuevas técnicas para la obtención de datos espaciales permiten complejizar los escenarios interpretativos que se plantean desde la Arqueología del Paisaje. Por ende, este trabajo se posiciona como un parámetro inicial para la incorporación de diferentes escalas de análisis espaciales en un área que ofrece terreno fértil para este tipo de investigaciones.

Conclusiones

Esta investigación se planteó sobre la base de una serie de objetivos que operan en diferentes escalas. El más amplio de ellos implicó el desarrollo de una inspección arqueológica sistemática en una sección de la franja litoral de la Provincia de Elqui, que permitiese evaluar áreas con un alto potencial investigativo y una larga secuencia ocupacional, de acuerdo con los antecedentes reconocidos en zonas cercanas. De esta forma, el estudio pudo establecer preliminarmente la identificación y caracterización de nuevas evidencias arqueológicas en la zona, lo cual permitirá complementar y complejizar el conocimiento sobre la vida de las comunidades que habitaron esta área en el pasado.

Por otra parte, en una dimensión más metodológica, el estudio incluyó la utilización de técnicas y herramientas SIG, sumado a la implementación de la aerofotogrametría para la obtención de datos espaciales que ayudaron a identificar patrones, agrupaciones y relaciones entre los hallazgos identificados en la zona. Sobre esta base, la caracterización superficial en el área de estudio permitió identificar 42 hallazgos, de los cuales seis (6) fueron hallazgos aislados y 36 fueron catalogados como sitios arqueológicos.

A partir de los datos levantados en terreno se puede postular la existencia de un particular sistema de asentamiento caracterizado por la alta densidad de sitios conchales, y otros hallazgos asociados, que reflejaron diversos tipos de actividades e intensidades ocupacionales a lo largo del borde costero. De igual modo, la presencia de evidencias correspondientes a distintos períodos cronológicos permite fijar una extensa y continua ocupación del espacio por parte de grupos desde momentos prehispanicos hasta etapas históricas.

De esta forma, la comprensión de los sistemas de asentamientos y la gestación del paisaje litoral en la zona de Totoralillo, representa un parámetro comparativo de gran utilidad para observar similitudes y diferencias respecto de sistemas de asentamientos localizados en otras áreas costeras del litoral semiárido, especialmente de aquellas zonas desde las cuales se ha construido el relato sobre la prehistoria regional (Castillo, 1984, 1989; Schiappacasse y Niemeyer 1986; Troncoso y Pavlovic, 2013; Troncoso et al., 2016a).

Junto a lo anterior, es preciso subrayar la relevancia de retomar estudios sistemáticos en áreas litorales prácticamente “olvidadas” y que presentan, por lo general, un alto potencial para el desarrollo de estudios arqueológicos (Favier et al., 2006; Hammond, 2018; Hammond y Zilio, 2018; Hernández et al., 2020; Zangrando, 2018). En particular, el área de Totoralillo, representa un espacio absolutamente significativo a nivel investigativo y patrimonial, ya que evidencia una alta densidad y variabilidad de nuevos registros arqueológicos que ayudarán a replantear la caracterización clásica establecida para la zona, considerando áreas no exploradas y retomando estudios

sistemáticos y exhaustivos en aquellos sectores donde se estudiaron los sitios-tipo clásicos de la región.

Este estudio consistió en una aproximación inicial y exploratoria al registro superficial de la evidencia arqueológica localizada en torno a un tramo del borde costero de Totoralillo. Con ello, se espera que esta investigación sea el punto de partida en la prosecución de estudios en otras áreas de la franja costera del semiárido. Esto no solo permitiría abrir nuevas incógnitas y replantear aspectos sobre los modos de vida, sistemas de asentamiento, procesos sociales y trayectorias históricas de poblaciones prehispánicas en la zona, sino que también ayudaría a complejizar el escenario descrito para la historia cultural de la región de Coquimbo.

Agradecimientos

Extendemos nuestros profundos agradecimientos a Victoria Montero por su colaboración durante los trabajos de prospección arqueológica. A Daniel Pavlovic por su constante aliento y su ayuda en el reconocimiento de tipologías cerámicas del área de estudio. Finalmente agradecemos a Bernardita Pávez y Rodrigo Riveros por su cooperación respecto al procesamiento de imágenes ortofoto y la facilitación del equipo de dron en terreno.

Referencias

- Alaniz, J. (1973). Excavaciones arqueológicas en un conchal precerámico, La Herradura, Provincia de Coquimbo, Chile. *Boletín Museo Arqueológico de La Serena*, 15, 189-214. <https://www.museoarqueologicolaserena.gob.cl/publicaciones/boletin-numero-15>.
- Alunni, D., Tivoli, A., y Zangrando, A. (2020). Movilidad y explotación de recursos terrestres por cazadores-recolectores costeros de Bahía Moat, costa sureste de Tierra del Fuego, Argentina. *Latin American Antiquity*, 31 (3), 576 - 594. <https://doi.org/10.1017/laq.2020.27>.
- Álvarez, M. (2004). El uso de materias primas vegetales en la costa norte del canal Beagle a través del análisis funcional de base microscópica. *Contra viento y marea. Arqueología de la Patagonia*, 279-294.
- Ampuero, G. (1966). Pictografías y petroglifos en la provincia de Coquimbo: El Panul, Lagunillas y El Chacay. *Notas del Museo Arqueológico de La Serena* (9), 2-8.
- Ampuero, G. (1972-1973). Nuevos resultados de la Arqueología del Norte Chico. *Actas del VI Congreso Nacional de Arqueología Chilena* (pp. 311-337). Universitaria, Santiago.
- Ampuero, G. (1989). La Cultura Diaguita Chilena (1200 a 1470 d.C). En *Prehistoria. Desde sus orígenes hasta los albores de la conquista*, 277-288.

- Anschuetz, K. F., Wilshusen, R. H., y Scheick, C. (2001). An Archaeology of Landscapes: Perspectives and Directions". *Journal of Archaeological Research*, 9 (2), 157-211. <http://www.jstor.org/stable/41053175>.
- Ballester, B. (2017a). La pesca y la caza marina en el desierto de Atacama: Luces conceptuales desde los documentos escritos (ss. XVI-XIX). *CUHSO, Cultura-Hombre-Sociedad*, 27(2), 89-120. <http://dx.doi.org/10.7770/cuhso-v27n2-art1206>.
- Becker, C. (2000). *Diaguitas entre la costa y la cordillera y la fauna que allí encontraron. Informe del Proyecto "Re-evaluación de la Cultura Diaguita a través del estudio de sitios habitacionales en la cuenca del Río Illapel"*. FONDECYT N° 1980248 https://www.academia.edu/2178430/Diaguitas_entre_la_costa_y_la_cordillera_y_la_fauna_que_all%C3%AD_encontraron.
- Binford, L. (1980). Willow smoke and dogs' tails: hunter-gatherer settlement systems and archaeological site formation. *American Antiquity*, 45 (1), 4-20. <https://doi.org/10.2307/2796>.
- Bird, J. (1943). Excavations in Northern Chile. *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History*, 38(4), 173-316. <http://hdl.handle.net/2246/86>.
- Biskupovic, M. (1985). Excavación Arqueológica en la Parcela N° 21 de Peñuelas-Coquimbo, Chile. *Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, 18, 240-248. <https://www.scha.cl/actas/>.
- Biskupovic, M., y Ampuero, G. (1991). Excavación arqueológica en la Parcela N° 24 de Peñuelas, Coquimbo. En *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, 3, 41-48.
- Biskupovic, M., Fuentes, F., y Castelleti, J. (2010). Interacción costa-interior en el litoral de Coquimbo: el caso del sitio Museo del Desierto-Conaf. En: *Tradiciones de tierra y mar: antiguos pescadores, mariscadores y cazadores del semiárido*, 89-105.
- Bjerck, H., Breivik, H., Piana, E., y Zangrando, A. (2016). Exploring the role of pinnipeds in the human colonization of the seascapes of Patagonia and Scandinavia. En *Marine Ventures. Archaeological perspectives on Human-Sea Relations*, 53-74. <https://researchgate.net/publication/31047851>.
- Boehm Schoendube, B. (2005). Buscando hacer ciencia social. La antropología y la ecología cultural. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 26 (102), 62-108. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13710203>.
- Bonomo, M. (2004). *Ocupaciones humanas en el litoral marítimo pampeano: un enfoque arqueológico*. [Memoria de título de Doctor en Ciencias Naturales]. Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/4287>.
- Bonomo, M. (2005). *Costeando las llanuras Arqueología del litoral marítimo pampeano*. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

- Börgel, R. (1983). *Geografía de Chile, Tomo II: Geomorfología*. Instituto Geográfico Militar, Santiago.
- Cabello, M. (2010). La historia de la arqueología en el Norte Chico. Antecedentes y perspectivas del arcaico u holoceno tardío. En: *Tradiciones de tierra y mar: antiguos pescadores, mariscadores y cazadores del semiárido*, 45-64.
- Cantarutti, G., y Solervicens, C. (2005). Cultura diaguita preincaica en el valle del Limarí: Una aproximación a partir del estudio de colecciones. En: *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Chilena* (pp. 147-156). Concepción, Chile: Editorial Escaparate.
- Cantarutti, G., y González, P. (2021). Nuevos Antecedentes sobre la Cultura Diaguita Chilena en el Valle del Elqui a partir del Sitio El Olivar. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, (especial), 735-768. <https://www.boletin.scha.cl/index.php/boletin/article/view/674>.
- Castelleti, J., Biskupovic, M., Campano, M., Guajardo, Á., Delgado, Á., Peralta, P., Alfaro, S., Quiroz, L., Acuña, P., Abarca, V., Castillo, C., Lillo, J., y Olguín, L. (2012). Adaptación costera durante el Arcaico Tardío del semiárido: nuevos aportes con el estudio del sitio Museo del Desierto. *Actas del XVIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, (pp. 261-268). Lom, Santiago.
- Castillo, G. (1984). Un cementerio del complejo Las Ánimas en Coquimbo: ejemplo de relaciones con San Pedro de Atacama. *Estudios Atacameños*, (7), 264-272. <https://doi.org/10.22199/S07181043.1984.0007.00018>.
- Castillo, G., Biskupovic, M., y Cobo, G. (1985). Un cementerio costero del complejo cultural Las Ánimas. En *Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, 18, 194-239. <https://doi.org/10.22199/S07181043.1984.0007.00018>.
- Castillo, G. (1989). Agricultores y pescadores del Norte Chico: el Complejo Las Ánimas (800-1.200 d. C.). En: *Prehistoria. Desde sus orígenes hasta los albores de la conquista*, 265-276.
- Castro, V., Aldunate, C., y Varela, V. (2012). Paisajes Culturales de Cobija, Costa de Antofagasta, Chile. *Revista de Antropología*, 26 (2), 97-128. <https://revistadeantropologia.uchile.cl/index.php/RCA/article/view/26556>.
- Cornejo, L., Jackson, D., y Saavedra, M. (2016). Cazadores-recolectores arcaicos al sur del desierto (ca. 11.000 a 300 años a. C.). En *Prehistoria en Chile. Desde sus primeros habitantes hasta los incas*, 285-318.
- Cornely, F. (1944). *Museo Arqueológico Municipal de La Serena*. Saturno, Santiago.
- Cornely, F. (1947). Apuntes arqueológicos de Guanaqueros. *Publicaciones de la Sociedad Arqueológica de La Serena*, 3, 20-22.

- Cornely, F. (1956). *Cultura diaguita chilena y cultura de El Molle*. Editorial del Pacífico, Santiago. <https://bibliotecadigital.ciren.cl/handle/20.500.13082/26956>.
- Criado, F. (1991). Construcción social del espacio y reconstrucción arqueológica del paisaje. *Boletín de Antropología Americana*, 24, 5-29. <http://hdl.handle.net/10261/6964>.
- Criado, F. (1999). *Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la arqueología del paisaje*. Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela. <http://hdl.handle.net/10261/5698>.
- Dourteau, M. (2021). Los SIG aplicados al estudio del Paisaje Cultural Marítimo: Colonia del Sacramento desde el siglo XVII al XX. *Papeles de Geografía*, 67, 98-114. <https://doi.org/10.6018/geografia.486631>.
- Erlandson, J. (2001). The Archaeology of Aquatic Adaptations: Paradigms for a New Millennium. *Journal of Archaeological Research*, 9 (4), 287-350. <https://doi.org/10.1023/A:1013062712695>.
- Favier, C., Borella, F., Manzi, L., Cardillo, M., Lanzellotti, S., Scartascini, F., Carolina, M., y Borges, E. (2006). Aproximación regional al registro arqueológico de la costa rionegrina. En *Arqueología de la costa patagónica. Perspectivas para la conservación*, 50-68. <https://www.researchgate.net/publication/284684932>.
- Fuentes, F., y Contreras, C. (2010). Espacios fúnebres en el Holoceno Medio costero de la región de Coquimbo, Chile. Asociaciones líticas y óseas, como medios de aproximación a un mundo vivido. En: *Tradiciones de tierra y mar: antiguos pescadores, mariscadores y cazadores del semiárido*, 65-88.
- Galarce, P. (2017). *Informe Final de Caracterización Arqueológica. Proyecto Estacionamientos Subterráneos Plaza Gabriela Mistral – Coquimbo*. Informe Final. Archivo Consejo de Monumentos Nacionales, Santiago. Manuscrito.
- Gallardo, F., Ballester, B., y Fuenzalida, N. (2017). Monumentos funerarios y flujos de información social costera. *Monumentos funerarios de la costa del desierto de Atacama. Los cazadores-recolectores marinos y sus intercambios (500 a.C.-700 d.C.)*, 39-53. <https://hal.science/hal-02870653>.
- García Sanjuán, L. (2004). La prospección arqueológica de superficie y los SIG. Informática aplicada a la investigación y la gestión arqueológica. En: *Actas del I encuentro internacional* (pp. 185-210). Universidad de Córdoba, Córdoba.
- Garrido, F. (2016). Unidades residenciales y diferenciación social en el sitio diaguita El Olivar. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural*, 65, 247-264. <https://doi.org/10.54830/bmnhn.v65.2016.96>.
- Godelier, M. (1991). *Lo ideal y lo material: Sociedades, pensamiento y economía*. Editorial Taurus, Madrid.

- González, P. (2013). *Arte y Cultura Diaguita Chilena: Simetría, simbolismo e identidad*. Ucayali Editores. Santiago de Chile.
- Hammond, H. (2018). Distribuciones espaciales de concheros en la costa norte de Santa Cruz, Patagonia Argentina: Características del registro arqueológico y uso del espacio litoral por poblaciones cazadoras-recolectoras. *Comechingonia*, 22 (2), 81-111. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-00272018000200005.
- Hammond, H., y Zilio, L. (2018). Entre lagunas y el mar: uso del espacio por cazadores-recolectores en un paisaje lagunar de la costa norte de Santa Cruz. *Arqueología*, 24 (1), 225-236. <https://doi.org/10.34096/arqueologia.t24.n1.4235>.
- Hernández, D. (2019). *La explotación y ocupación costera en Punta Teatinos a través de los recursos malacológicos (3.500 a.C. – 1.450 d.C.)* [Memoria de título de Arqueólogo]. Universidad de Chile. Santiago. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/173719>.
- Hernández, D., Monroy, L., y Flores, C. (2020). Piedras tacitas, conchales y arte rupes- tre: Viejas excavaciones y nuevos hallazgos arqueológicos en Guanaqueros, región de Coquimbo, Chile. *Praxis Arqueológica*, 1(1), 19-44. <https://doi.org/10.11565/pa.v1i1.7>.
- Hernández, D. (2023). Humanos y fauna invertebrada: Tres modos de relacionamiento con la costa en Punta Teatinos (29°49' lat. S), Chile. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, 54, 135-171. <https://doi.org/10.56575/BSCCHA.05400230770>.
- Ingold, T. (2000). *The perception of the environment. Essays on livelihood, dwelling and skill*. Routledge, London.
- Iribarren, J. (1956). Investigaciones arqueológicas de Guanaqueros. *Boletín del Museo Arqueológico de La Serena*, 8, 10-22. <https://www.museoarqueologicolaserena.gob.cl/publicaciones/boletin-numero-8>.
- Kuzmanic, I., y Castillo, G. (1986). Estadio arcaico en la costa del norte semiárido de Chile. *Chungara*, 16-17, 89-94. <http://www.jstor.org/stable/27801855>.
- Larach, P. (2017). *Contextos Mortuorios y Diferenciación Social (Complejo Cultural Las Animas)*. [Memoria de Magister de Arqueología]. Universidad de Chile. Santiago. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/152235>.
- Llagostera, A. (1989). Caza y pesca marítima (9.000 a 1.000 a.C.). En *Prehistoria. Desde sus orígenes hasta los albores de la conquista*, 57-80.
- Llagostera, A. (2005). Culturas costeras precolombinas en el Norte chileno: secuencia y subsistencia de las poblaciones arcaicas. *Biodiversidad Marina: Valoración, usos y perspectivas ¿Hacia dónde va Chile?*, 107-148.

- López, J., Aguirrezábal, D., Sotelo, M., y Machado A. (2010). Ocupaciones prehistóricas en el litoral atlántico uruguayo. *Estudios actuales en la laguna Negra. XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, 297-303.
- Lucero, V. (1998). *Informe de sondajes arqueológicos, sector de Totoralillo, IV región. Informe de caracterización componente arqueológico en Estudio de Impacto Ambiental Proyecto Turístico e Inmobiliario Totoralillo*. Archivo Consejo de Monumentos Nacionales, Santiago. Manuscrito.
- Luzio, W., Casanova, M., y Seguel, O. (2010). *Suelos de Chile*. Universidad de Chile.
- Maldonado, A., De Porras, M., Zamora, A. Rivadeneira, M., y Abarzúa, A. (2016). El escenario geográfico y paleoambiental de Chile. *En Prehistoria en Chile. Desde sus primeros habitantes hasta los incas*, 23-69.
- Mazzia, N. (2013). Morar en las Lagunas: Lugares de Cazadores Recolectores en la Pampa Bonaerense (Argentina). *Revista Chilena de Antropología*, 28, 53-78. <https://revistadeantropologia.uchile.cl/index.php/RCA/article/view/30618>.
- Méndez, C., y Jackson, D. (2004). Ocupaciones humanas del holoceno tardío en Los Vilos (IV región, Chile): Origen y características conductuales de la población local de cazadores recolectores de litoral. *Chungara*, 36 (2), 279-293. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562004000200003>.
- Montané, J., y Niemeyer H. (1960). Arqueología Diaguita en Conchales de la Costa. Punta de Teatinos. *Publicaciones del Museo y de la Sociedad Arqueológica de La Serena*, 11, 68-75.
- Mostny, G. (1942). Informe sobre excavaciones efectuadas en La Serena por la Dra. Grete Mostny y el Sr. Francisco Cornely. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural*, 19, 107-113. <https://publicaciones.mnhn.gob.cl/668/w3-article-63536.html>.
- Niemeyer, H., Castillo, G., y Cervellino, M. (1989). Los primeros ceramistas del Norte Chico: Complejo El Molle (0 a 800 d. C.). En: *Prehistoria. Desde sus orígenes hasta los albores de la conquista*, 227-264.
- Núñez, L. (1983a). *Paleoindio y arcaico en Chile: diversidad, secuencias y procesos*. Ediciones Cuicuilco, Ciudad de México.
- Núñez, L. (1983b). Paleoindian and archaic cultural periods in the arid and semiarid regions of northern Chile. En: *Advances in World Archaeology*, 2, 161-203. <https://ehrafarchaeology.yale.edu/document?id=se47-005>.
- Olguín, L., Flores, C., y Salazar, D. (2015). Aprovechamiento humano de moluscos marinos en conchales arqueológicos del Holoceno Temprano y Medio (12.000-5.500 años cal AP). Costa meridional del desierto de Atacama, Chile. *Arqueomacología. Abordajes metodológicos y casos de estudio en el Cono Sur*, 13-34. <https://www.researchgate.net/publication/267394048>.

- Orejas, A. (1995). Arqueología del paisaje: de la reflexión a la planificación. *Archivo Español de Arqueología*, 68: 215-224. <https://doi.org/10.3989/aespa.1995.v68.423>.
- Paskoff, R. (1993). *Geomorfología del Chile Semiárido*. Universidad de La Serena, La Serena.
- Prates, L., y Bonomo, M. (2017). Los ambientes acuáticos en arqueología. *Arqueología*, 23(3), 11-33. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/Arqueologia/article/view/4006>.
- Prieto, M. (2011). Los patrones de asentamiento: Una herramienta metodológica para la reconstrucción del pasado. *Boletín Antropológico*, 29 (82), 116-131. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=71224342002>.
- Quevedo, S. (2000). Patrones de actividad a través de las patologías en población arcaica de Punta Teatinos, Norte Semiárido Chileno. *Chungara*, 32 (1), 11-21. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562000000100004>.
- Quevedo, S., Cocilovo, J., Costa, M., Varela, H., & Valdano, S. (2000). Perfil paleodemográfico de Punta de Teatinos, una población de pescadores arcaicos del norte semiárido de Chile. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural*(49), 237-256. https://publicaciones.mnhn.gob.cl/668/articles-64457_archivo_01.pdf.
- Rodríguez, A. (1973). Conchal cerámico en un sector urbano del puerto de Coquimbo. *Boletín del Museo Arqueológico La Serena*, 15,175-188. <https://www.museoarqueologicolaserena.gob.cl/publicaciones/boletin-numero-15>.
- Rubio, F., y Castro, M. V. (2019). Paisajes culturales del litoral desértico de Atacama, Chile. Diálogo entre la Etnografía y la Arqueología para el estudio del sitio arqueológico Copaca 1. *Revista Española de Antropología Americana*, 49, 29-48. <https://doi.org/10.5209/reaa.66518>.
- San Roman, M., Reyes, O., Torres, J., y Morello, F. (2016). Archaeology of Maritime Hunter-Gatherers from Southernmost Patagonia, South America : Discussing Timing , Changes and Cultural Traditions During the Holocene. En: H. Bjartmann, H. Mjelva, S. Fretheim, B. Skar, E. Piana y A. Tivoli (Eds.) *Marine ventures: archaeological perspectives on Human-Sea Relations*, (pp. 153-170). Sheffield: Equinox Publisher limited. <https://doi.org/10.1080/00293652.2020.1748105>.
- Schiappacasse, V., y Niemeyer, H. (1964). Excavaciones de un conchal en el pueblo de Guanaqueros (Provincia de Coquimbo). *Actas del 3er Congreso Chileno de Arqueología* (pp. 235-262). Sociedad Chilena de Arqueología, Viña del Mar.
- Schiappacasse, V., y Niemeyer, H. (1965-1966.) Excavaciones de conchales precerámicos en el litoral de Coquimbo, Chile (Quebrada Romeral y Punta Teatinos). *Revista Universitaria*, 50 (2), 277-313.

- Schiappacasse, V., y Niemeyer, H. (1986). El arcaico en el Norte semiárido de Chile: Un comentario. *Chungara*, 16-17, 95-98. <https://www.jstor.org/stable/27801856>.
- Silveira, F., Caporale, M., Silvera, M., Baeza, J., Arévalo, B., Amaro, C., Lublin, G., Oxandabarat, I., y Rodríguez, O. (2020). Investigaciones arqueológicas en la zona costera del departamento de Maldonado, Uruguay. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales*, 8(2), 263-277. https://revistas.inapl.gob.ar/index.php/series_especiales/article/view/1294.
- Thomas, J. (2001). Archaeologies of Place and Landscape. En: *Archaeological Theory Today*, editado por I. Hodder (pp. 165-186). Polity Press, Cambridge. http://www.area.us.es/atlas/documentos/articulos/thomas_lugarypaisaje.pdf.
- Tilley, C. (1994). *A Phenomenology of Landscape, Places, Paths and Monuments*. Berg, Oxford.
- Torres, J. (2009). La pesca entre los cazadores-recolectores terrestres de la isla grande de Tierra del Fuego, desde la prehistoria a tiempos etnográficos. *Magallania*, 37(2):109-138. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22442009000200007>.
- Troncoso, A., y Pavlovic, D. (2013). Historia, saberes y prácticas: un ensayo sobre el desarrollo de las comunidades alfareras del norte semiárido chileno. *Revista Chilena de Antropología*, 27, 101-140. <https://revistadeantropologia.uchile.cl/index.php/RCA/article/view/27360>.
- Troncoso, A., Cantarutti, G., y González, P. (2016a). Desarrollo histórico y variabilidad espacial de las comunidades alfareras del norte semiárido (ca. 300 años a. C. a 1.450 años d. C.). En: *Prehistoria en Chile. Desde sus primeros habitantes hasta los incas*, 319-364.
- Troncoso, A., Vergara, F., Pavlovic, D., González, P., Pino, M., y Larach, P. (2016b). Dinámica espacial y temporal de las ocupaciones prehispánicas en la cuenca hidrográfica del río Limarí (30° Lat. S.). *Chungara*, 48(2): 199-224. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562016005000016>.
- Troncoso, A. (2022). *Arte rupestre, comunidades e historia en el Centro Norte de Chile*. Social-Ediciones, Santiago.
- Weisner, R. (1986). *Poblamiento temprano en el semiárido de Chile, Paleoindio y el Arcaico (Un proyecto de síntesis cronológico-cultural)*. [Memoria para optar al grado de Licenciado en Filosofía con mención en Arqueología y Prehistoria]. Universidad de Chile, Santiago.
- Yesner, D. (1980). Maritime Hunter-Gatherers: Ecology and Prehistory. *Current Anthropology*, 21 (6), 727-750. <https://www.jstor.org/stable/2742514>.

Zangrando, A. (2018). Poblamiento temprano y arqueología de costas en Patagonia y Tierra del Fuego: vacío de información, preconcepciones y perspectivas. *Intersecciones en Antropología*, 19, 63-97. <http://hdl.handle.net/11336/127393>.

Zubimendi, M. (2019). Cambios y continuidades a lo largo del Holoceno en el uso humano de la localidad arqueológica Punta Medanosa (Patagonia Argentina). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 54 (1), 107-129. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/89985>.

Sobre los autores

RODRIGO ALVARADO LAZO es arqueólogo de la Universidad de Chile. Sus intereses se centran en los sistemas de asentamiento y el uso de herramientas de análisis espacial. En la actualidad es miembro de la fundación Raíces Patrimoniales. Correo electrónico: rodrigo.alvarado.lazo@gmail.com.  <https://orcid.org/0000-0002-6541-4146>

IGNACIO MONROY MATUS es Licenciado en Arqueología de la Universidad de Chile. Ha participado en proyectos de investigación en la región de Antofagasta. Y actualmente es miembro de la fundación Raíces Patrimoniales que investiga el patrimonio cultural arqueológico desde un enfoque comunitario. Sus temas de interés se centran en la historia ocupacional costera y la materialidad lítica. Correo electrónico: nachoo.monroy@gmail.com.  <https://orcid.org/0009-0009-5436-0873>

ÁLVARO BRAVO CASTILLO es arqueólogo de la Universidad de Chile. Actualmente es miembro de la Fundación Raíces Patrimoniales. Sus temas de interés se centran en geoarqueología y procesos de formación de sitio. Correo electrónico: alvaro.bracast@gmail.com.  <https://orcid.org/0000-0001-7165-3947>

CUHSO

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

EDITOR

Matthias Gloël

COORDINADORA EDITORIAL

Claudia Campos Letelier

CORRECTOR DE ESTILO Y DISEÑADOR

Ediciones Silsag

TRADUCTOR, CORRECTOR LENGUA INGLESA

Alejandra Zegpi Pons

SITIO WEB

cuhso.uct.cl

E-MAIL

cuhso@uct.cl

LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO

Creative Commons Atribución Compartir Igual 4.0 Internacional